

Up South (Desde el sur): La migración de americanos negros en la era de la primera guerra mundial

Producido por el Proyecto de Historia Social de Estados Unidos

Esta traducción del documental **Up South** fue hecho en 2010 para subtítular el programa de 30 minutos. Por más información sobre el DVD o para comprar el programa visite:

www.ashp.cuny.edu/ashp-documentaries/up-south/

Descripción:

Durante la primera guerra mundial, decenas de miles de afroamericanos huyeron del sur. En **Up South**, un peluquero de Mississippi y una arrendataria de tierras cuentan cómo organizaron grupos para evadir las leyes de Jim Crow, los linchamientos, y el trabajo forzado. La promesa de libertad y derechos ciudadanos plenos los llamó a migrar a Chicago. Una vez allí, los migrantes encontraron pobreza, discriminación en el trabajo, y violencia racial. Respondieron formando clubes femeninos, involucrándose luchas políticas, y creando el movimiento “New Negro”.

Título: American Social History Productions – Proyecto de Historia Social de Estados Unidos

Los personajes de esta historia fueron creados en base a entrevistas y cartas durante la Primera Guerra Mundial. Algunas de las fotos son de una era más reciente. La narración en cámara está interpretada por actores.

Título: Entre 1916 y 1921, 500,000 afro-americanos se mudaron del Sur a ciudades en el Norte y el Oeste. Los de Mississippi eligieron Chicago como destino en la Gran Migración.

CLARA ROBINSON

Mi gente ha sido forzada a trasladarse de un lugar a otro, fueron secuestrados de África, vendidos al sureste de Estados Unidos, separando a la familia, y en traslado constante. Después de que fuimos liberados, empezamos a construir un Sur nuevo, un lugar donde podríamos vivir en libertad, ser dueños de unas cuantas hectáreas y establecernos con nuestros familiares.

Pero la libertad fue algo muy difícil de encontrar. Nos robaron nuestras tierras, nuestro trabajo, y hasta nuestro voto. Pero a la gente no le pueden robar su fe y la determinación de seguir luchando, aunque esto signifique mudarse a un lugar nuevo.

Y nos mudamos a Chicago, La Tierra Prometida. La Tierra de la Esperanza, pero lo que es un lugar soñado para algunos, es un lugar aterrador para otros. Ya verán.

UP SOUTH

ROBERT HORTON

Pensé que Chicago sería el cielo en la tierra. Todos lo creíamos. Mi hijo C.J. no podía dormir por las noches pensando en la gran ciudad. Nos fuimos de Hattiesburg en 1917.

HATTIESBURG

Papá había venido a Hattiesburg para trabajar en un aserradero pero le fue mejor cortando cabello. En un aserradero uno podía perder un dedo o un brazo muy fácilmente.

En el centro de la ciudad tenían sus negocios e iglesias, al doblar por la calle Pine estaba el barrio de las personas de color, donde teníamos nuestros propios negocios. El área más allá de la calle Mobile, era toda de personas de color.

Con tanta actividad, continué lo que Papá había iniciado, con mi propio salón de barbería y afeitado en Hattiesburg.

CLARA ROBINSON

Mi familia trabajó como aparceros para el Sr. Williams, en las afueras de Hattiesburg. No teníamos mucho dinero, pero teníamos mucho de lo que en sí teníamos.

Papá cultivaba y criaba todo lo que comíamos. Cerdos, pollos, maíz, así que podíamos hacer nuestra propia harina de maíz y no teníamos que ir a la tienda a menudo. Alrededor de Abril, el Sr. Williams preguntaba: “¿Su algodón está listo para cosechar?” En Octubre ya estaba todo cosechado, y como era de esperar, él lo llamaba suyo: “¡Mi algodón! ¡Mi maíz! ¡Mi cosecha!”

Diciembre era el momento de la liquidación. Él nos decía cuáles eran nuestras deudas e intereses, luego nos decía cuánto algodón habíamos recolectado y lo que nos pagaría por él. Y sin fallo, siempre decía: “Aún me deben cien dólares”. Si uno protestaba, lo sacaban del pueblo, le incendiaban su casa o lo linchaban. Eso es tan cierto como que te estoy mirando a los ojos.

DEBATE

BOOKER T. WASHINGTON

“A aquellos de mi raza, que dependen de mejorar su condición en una tierra extraña, o que subestiman la importancia de preservar relaciones amistosas con el hombre blanco del Sur que es su vecino, les digo: Arroja tu cubo, en donde mismo estés. Arrójalo, y como todo un hombre, hazte amigo de las personas de todas las razas que te rodean.”

Título: QUÉDATE

En el Norte hay leyes que los protegían, en el Sur no hay ninguna. Ni Booker T. Washington, ni Dios mismo, podía alejarlos de eso.

Voz: Ministro, Atlanta, Georgia

Título: JIM CROW

Título: TIERRA

Título: POBREZA

Los negros adoran el Sur, pero no el Sur de los blancos. Por años los han hecho sentir que sólo son *tolerados*. Sienten que los gorgojos del algodón y las inundaciones son agentes enviados por Dios para librarlos de un sistema de cautiverio agrícola, que en algunos aspectos es más despreciable que la esclavitud.

Voz: Ministro, Montgomery, Alabama

Título: DIGNIDAD

Antes de abandonar el Sur, háganle saber al negro, que el Norte no es asilo alguno. Háganle saber que el sol no brilla en un solo lugar de la tierra norteamericana en que no exista el prejuicio.
Editorial de periódico: Pittsburgh *Courier*

Lo que en realidad son los linchamientos, es una excusa para librarse de los negros que están adquiriendo riqueza y propiedades, manteniendo aterrorizada a toda la raza.

Título: TERROR

Título: JUSTICIA

Sólo nos queda una cosa por hacer. Ahorrar nuestro dinero, y abandonar un pueblo que ni protege nuestras vidas y propiedades, ni nos proporciona un juicio justo en los tribunales.

Voz: Ida B. Wells

La mano de obra negra es la mejor que el Sur puede conseguir. Nadie más trabajaría en esas condiciones. Si los negros se van, ¿dónde conseguiremos mano de obra que los reemplace?

Editorial de periódico: Montgomery *Advertiser*

Título: TRABAJO

Título: ROBO

El Norte no es un paraíso, pero lo mejor que se puede decir del Sur es que es un sistema de castas e insultos, y lo peor, que es un infierno. ¡Vengan al Norte!

Voz: W.E.B. Dubois

PLANES

-¿Cómo se encuentra hoy?

-Muy bien.

CLARA ROBINSON

El Sur estaba entusiasmado con las noticias de que en Chicago había grandes oportunidades para las personas de color. Yo no era la única que sentía curiosidad. ¡No, señor! Parecía que todos sentíamos lo mismo. Yo soñaba con agarrar a Willa, la hija de mi hermana e irme al norte también.

WILLA

Todas mis amigas se han ido al Norte y han sido reemplazadas por gente del campo, extraños.

CLARA ROBINSON

Lo que llamábamos “clubes de viajes” empezaron a surgir por donde quiera. La gente quería tener más información y compartirla. En la iglesia cantábamos acerca de eso, hablábamos de ello y empezamos a hacer nuestros planes. Ardía la fiebre de la migración y el periódico para negros de Chicago era nuestro confiable mensajero.

MUJER EN LA IGLESIA #1

Vamos, Clara, háblale al *Defender* de nosotras.

CLARA ROBINSON

Querido editor, leo el *Defender* de punta a cabo. Me deleita.

WILLA

Tía Clara, di que queremos más noticias acerca de la marcha al norte.

MUJER EN LA IGLESIA #2

¡Calla! Déjala escribir.

CLARA ROBINSON

Me preguntan mucho acerca de la Gran Marcha al Norte, el 15 de mayo, ¿Por favor dígame qué significa eso?

MUJER EN LA IGLESIA #1

Dile que somos personas trabajadoras con familias, pero que apenas podemos ganarnos la vida aquí.

MUJER EN LA IGLESIA #2

Así es.

CLARA ROBINSON

Muchas mujeres de aquí piensan irse al norte ese día, así que por favor responda.

MUJER EN LA IGLESIA #2

Dile que planeamos irnos tan lejos de aquí, que enviar una tarjeta costaría cinco dólares.

CLARA ROBINSON

Atentamente, Clara Robinson.

MUJER EN LA IGLESIA #2

¡Y sus amigas!

CLARA ROBINSON

El 15 de mayo vino y se fue y nada especial sucedió. La gente siempre se estaba yendo.

MIGRANTE

Un día llegó un representante de una industria del norte. Dijo que estaba ansioso por conseguir negros que fueran a trabajar al norte. Dijo que el Norte había liberado a los esclavos, pero los había dejado en el Sur donde no recibían buen trato. Que el Norte tenía muchos empleos ahora que había guerra. Ese hombre tocó una fibra sensible en mí. Sí, yo ya tenía “la fiebre del Norte”, y sólo las aguas del Lago Michigan podrían curarme.

UNA CARTA HACIA EL NORTE

“Estimado señor: quisiera ir al norte para poder educar a mis tres pequeños. Opero un cortabordes en un aserradero. Si no tiene un puesto como el que hago aquí, puedo aprender al igual que aprenden otros.”

ROBERT HORTON

A los blancos les enojó perder la mano de obra barata. Los que querían marcharse tenían que ser astutos. El aparcerero Bill McGuire planeó su partida cuidadosamente, diciéndole al capataz, que llevaría a toda su familia al circo. Un par de chicas en Purvis vistieron overoles y abordaron un tren de carga. Sin embargo, C.J. se alistó al ejército. Un grupo de mis clientes puso dinero en un fondo común y escapó furtivamente de noche. Yo abordé un tren en la central de Illinois. Sólo recibieron centavos por sus tierras y pertenencias, con miras a reemplazar a los soldados en el Norte.

Canción Blues:

*Los tiempos se ponen duros, el dinero es más escaso,
En cuanto recoja mi algodón y maíz, me voy de este lugar
Me cansa esta segregación Jim Crow, Voy a dejar este pueblo Jim Crow.*

ROBERT HORTON

Claro está, la mayoría no se fue del Sur, sólo pareció ser así.

Maldita negra alma mía, Me voy pa' Chicago.

ROBERT HORTON

Muchos se quedaron para cuidar lo que construimos aquí. No era cosa fácil para las madres y los padres dejar atrás a sus hijos, vecinos, y tierras. Pero la gente estaba harta, harta de Jim Crow. Hartos de decir “sí” y ser doblegados por los blancos y el trabajo arduo, o por ambas cosas a la vez.

Canción Blues:

Me cansa esta segregación Jim Crow,

Voy a dejar este pueblo Jim Crow.

Maldita negra alma mía,

Me voy pa' Chicago.”

ÉXODO

Américus, Georgia. 50 miembros de raza negra fueron arrestados la semana pasada cuando intentaron partir para ciudades del Norte y del Este. Los hombres fueron traídos de vuelta y encarcelados, en espera de una investigación y acciones legales para detener la migración masiva de trabajadores negros.

Newspaper: *Chicago Defender*

PASAJERO

¿Por qué se van del Sur los negros? En verdad, sentirían gran parte de la respuesta si estuvieran en este tren, en este vagón Jim Crow, y compartieran por una noche el vehemente deseo de estas personas por llegar a la línea divisoria entre Dixie y el resto de la Creación.

WILLA

En cuanto abordé ese tren me sentí libre. Claro que estaba viajando en la sección Jim Crow, en la parte delantera donde entra todo el carbón y polvo por las ventanas y arruinan mi ropa, pero los resoplidos del tren no podían acallar los latidos de mi corazón.

PASAJERO

Justo detrás del nuestro hay un vagón para la gente blanca, en el que pueden estirarse y recostarse. Ellos pagaron por el pasaje exactamente lo mismo que nosotros...

Algunos de estos hombres negros son miembros del ejército de Estados Unidos, algunos vinieron de los lugares más recónditos de Texas para luchar por la democracia en Europa. Esto, sin duda es un buen entrenamiento para la guerra en las trincheras.

WILLA

Esperábamos ver la línea divisoria Mason-Dixon. Pensé que sería una línea de árboles con una marca blanca en el centro, pero alguien dijo que era el puente que estábamos a punto de cruzar. Ahora estábamos en el Norte.

LA TIERRA PROMETIDA

CLARA ROBINSON

En Chicago no había ningún letrero que dijera: “Los negros de un lado y los blancos del otro”. Cuando nos bajamos del tren todos fuimos a la misma puerta, a la misma sala de espera. No había forma de entrar a Chicago por la puerta trasera. La estación era bella, pero a la vez ruidosa y aterradora. Tratabas de encontrar a alguien conocido o recurrías a las organizaciones que ayudaban a instalar a los recién llegados.

Póster de La Liga Urbana: SI ERES UN EXTRAÑO EN LA CIUDAD

Muy cerca de la estación estaba el Loop, el distrito comercial blanco de Chicago, y si te dirigías al este, todo era el Lago Michigan, tan enorme que podía ser un océano.

“Era extraño detenerse ante un concurrido puesto de periódicos para comprar un diario, sin tener que esperar que atendieran a un blanco, y sin embargo, como todo era tan nuevo, empecé a ponerme tenso de nuevo. Sabía que esta ciudad de máquinas estaba regulada por leyes extrañas, y me preguntaba si alguna vez llegaría a aprenderlas.”

Richard Wright

WILLA

Querida Madre,

Cuando me monté en el tranvía, y vi personas de color sentadas junto a las blancas, aguanté la respiración; pensé que en cualquier momento empezaría algo. ¡Nadie se fijó! Sabes que no me gusta codearme con los blancos, pero si tengo que pagar el mismo pasaje, quiero disponer de la misma plaza. Este es un buen lugar para los negros.

Te extraño mucho, Willa

MIGRANTE

A mi querido amigo,

Si tuviera el dinero regresaría al Sur, a desenterrar los huesos de mis padres y traerlos aquí. Tengo 45 años, y las seis semanas que he estado aquí han sido las primeras de mi vida que he sentido paz y confort. Y si no me va bien aquí, seguiré camino, y pase lo que pase, nunca regresaré.

CLARA ROBINSON

Chicago era increíble, podías ir a donde quisieras, a las tiendas, a los parques, no hay que tratar a los blancos con deferencia, cederle el paso en la calle o sentarte en el gallinero en los espectáculos. Nuestros niños pueden recibir una buena educación. Pero con respecto al lugar en donde vives, “La Tierra Prometida” es tan Jim Crow como Mississippi.

Aquí es donde el color de tu piel empieza a cambiar. Al oeste de Cottage Grove hay toda una zona negra hasta Wentworth. Casas viejas y pensiones era todo lo que teníamos los recién llegados.

“La parte sur es el área a la que regresan los negros después de ganarse la vida en otras partes de la ciudad. Al llegar ahí, puede aliviar el peso de lo que significa ser una persona de color en el mundo de los blancos, y llevar su propia vida.”

Mahalia Jackson.

CLARA ROBINSON

Los de nuestra raza también teníamos nuestros bancos, periódicos, y tiendas y clubes de todos tipos. Estaba en NAACP, la Liga Urbana, La Liga de Fraternidad Negra, los socialistas, y muchos más. Trabajaban para erradicar la discriminación, los linchamientos y para el mejoramiento de nuestra raza. También estaba el “otro” elemento.

“La calle South State estaba en su apogeo. Una calle negra repleta de teatros, restaurantes y cabaret llenos de gente y diversión continua. La medianoche era como el mediodía. La calle estaba llena de trabajadores y jugadores, de prostitutas y proxenetas, de gente religiosa y pecadores.”

Langston Hughes

CLARA ROBINSON

A la calle entre la 31 y la 39, “El Paseo”. Para quienes gustan de una vida de diversión, había más que suficiente. Los blancos venían a ver a nuestros artistas y hasta se codeaban en el Club “Black and Tan”. Algunos dicen que en la calle State no encontrarás ni una sola influencia que eleve el espíritu.

¡Y vaya si allí se eleva el espíritu! Por lo que algunos negros ricos sintieron la necesidad de remediarlo todo. Mientras tratan de elevar el espíritu de los pobres, están diciendo que estamos llegando en montones y avergonzándonos con nuestras costumbres sureñas. ¿Qué podemos hacer?

PREDICADOR NORTEÑO

Nos guste o no, somos los cuidadores de nuestros hermanos. Es nuestro deber conducir de la mano a los menos experimentados, especialmente cuando las flaquezas de uno debilitan la oportunidad que tenemos todos de mejorar.

CLARA ROBINSON

Algunas de las damas feligreses comenzaron una crítica constante de las malas costumbres de los recién llegados. Vean esto, “Me abstendré de usar gorras guardapolvos, delantales, batas de caza, y zapatillas fuera de la casa.” Como si todas tuviéramos un defecto.

PREDICADOR NORTEÑO

¡La gritería que se forma frente a sus casas, en los tranvías, y en sus iglesias estilo sureño es poco refinado y una vergüenza para todos! Se comportan como si aún estuvieran en una plantación.

CLARA ROBINSON

A mí me enseñaron modales en la iglesia bautista del Sur, y aunque puede que algunas de nuestras costumbres sureñas no sean bien vistas aquí, este predicador ni siquiera me conoce. Puede citar mi nombre de un libro, pero a mí no me conoce.

Y cuando yo no iba a las clases religiosas los domingos, siempre venían a ver qué me pasaba. Ahora busco una iglesia donde pueda cantar sin sentirme como una extraña, donde pueda entender todas las palabras que diga el predicador. Es hora de traer al Reverendo Perkins, para que predique como en casa.

ROBERT HORTON

Tiene que haber al menos cien familias de Hattiesburg viviendo a unas pocas cuadras de donde estoy parado. Hacemos cualquier trabajo que puedan imaginar y yo me entero de todo.

EN EL TRABAJO

TRABAJADOR EMPACADOR DE CARNE

Cuando llegué a Chicago, un amigo me llevó al corral. Sólo llevaba cuatro días y estaba ganando 5 dólares al día. No pienso regresar al Sur para ganar 15 dólares al mes. Mi trabajo en la empacadora de carne significa todo para mí en este momento.

ROBERT HORTON

Pero a veces las cosas no eran tan fáciles, como ir y regresar del trabajo. Si trabajabas en la planta de laminación de acero o en una empacadora de carne, ahí es donde viven todos los polacos, irlandeses, lituanos y demás inmigrantes. Sus pandillas sacarían a rastras del tranvía a un hombre de mi raza, por sólo hablar demasiado alto. Viajar por esa zona era el riesgo que tenías que tomar por tener la fortuna de estar empleado.

OBRERO METALÚRGICO

Soy de esas personas que siempre tiene que estar trabajando. Mi primer empleo fue como portero en Palmer House. La pasé muy bien allí, aunque no tenía un buen salario. Cuando tuve un poco más de edad, conocí a mi esposa. Quería que ella pensara que yo ya era todo un hombre, así que conseguí un trabajo como obrero en una fundición. Una de las cosas que me impactaron fue ver ese acero, ya que antes sólo lo había visto terminado y duro, pero al venir aquí y verlo rodar como agua, fue increíble.

Yo solía limpiar los escombros de los hornos, vaciarlos para luego verter el hierro fundido. No se podía comparar a los cultivos que uno cuida hasta que crecen y luego comes en tu propia mesa. Si aspiras el humo de ese metal te da lo que llaman escalofríos. Puede que la temperatura afuera sea de 90 grados y uno esté envuelto en una cobija, titiritando y con dolor.

TRABAJADORA

Escuché que Chicago era el único lugar en el que las chicas podían conseguir empleo en las industrias. Las chicas de color tenían los trabajos peores. Yo odiaba los matadores. Eran malolientes, fríos y sucios. La clase de personas que había allí era muy baja, por lo que cuando tuve oportunidad de trabajar en una compañía de ventas por correo, la tomé.

WILLA

Tía Clara y yo seguimos trabajando en la casa de una mujer blanca, haciendo trabajos diurnos, pero sólo cuando queramos. Si no nos tratan bien, nos vamos y buscamos otro empleo. Nadie nos puede detener.

TRABAJADOR EMPACADOR DE CARNE

En Hattiesburg, un solo hombre se ocupaba del matadero, y pasaba un buen tiempo allí haciendo todo el trabajo. Aquí lo hacen cien hombres, y cada uno hace parte del trabajo, sobre un suelo húmedo, frío y lleno de sangre. Y si el suelo del matadero no fuera suficiente, también nos tienen discutiendo acerca del sindicato.

ROBERT HORTON

Algunos dicen que es un sindicato de blancos, otros, que es bueno que los de mi raza se hagan miembros. Si los trabajadores blancos y los negros están divididos, ¿cómo pueden hacerle frente a los empleadores y conservar sus empleos y salarios?

Los nuestros estaban llenos de esperanzas y desengaños.....y de temores. Las nubes de la tormenta se empezaban a agrupar. Los problemas se avecinaban.

PROBLEMAS

RESIDENTE

¿Es usted de nuevo?

¿Qué quiere ahora?

SEÑOR DAY ~

Supe que adquirió una propiedad. Representó a la Asociación Hyde Park-Kentwood. No es bienvenido en este distrito y queremos saber qué piensa hacer al respecto.

RESIDENTE

¿Qué pienso hacer? Pienso vivir aquí.

SEÑOR DAY

El asunto es que hemos gastado mucho dinero y planeamos mantener este distrito blanco. Hyde Park goza de una gran reputación como un vecindario de cultura blanca para que los negros lo pisoteen.

RESIDENTE

Yo he comprado una propiedad aquí y pienso vivir en ella.

SEÑOR DAY

Será mejor que considere nuestra oferta.

Canción:

“Hay líos aquí, hay líos pa’ allá...”

Titular de periódico: ENCARNIZADA BATALLA DE BOMBAS

“Hay líos aquí...”

hay líos en todas partes.”

Titular de periódico: UNA BOMBA ESTALLA EN EDIFICIO DE NEGROS

Titular de periódico: FAMILIA NEGRA ES BLANCO DE UNA BOMBA

CLARA ROBINSON

Parecía haber problemas por todas partes. Huelgas y violencia en plantas de laminación de acero, en las empacadoras de carne y en los tranvías. Las pandillas de blancos nos atacaban de noche y de día.

Titular de periódico: ONE MAN SHOT IN STRIKE RIOT

Titular de periódico: BLANCOS ATACAN A NEGRO EN JACKSON PARK

C.J.

Regresé a casa después de servir ocho meses en Francia. Debí haberme quedado aquí, pues de nada me ha servido. No, eso no es cierto. Me alegra haber ido. Cumplí mi parte y ahora lucharé aquí hasta que Tío Sam cumpla la suya. Sé disparar tan bien como cualquiera. No estoy buscando problemas, pero si se presentan, no pienso esquivarlos.

JULIO 1919

Título: DOMINGO, 27 DE JULIO

Título: Jóvenes negros que nadaban en el Lago Michigan son apedreados al acercarse a una playa 'blanca'. Uno de los jóvenes se ahoga.

*Si hemos de morir,
que no sea como cerdos cazados y acorralados en un
lugar no glorioso;*

*rodeados la loca
y hambrienta jauría,*

Titular de periódico: NEGROES GOLPEADOS POR UNA MULTITUD EN EL CENTRO DE CHICAGO

*que se burla
de nuestra maldición.*

*Si hemos de morir,
que sea con nobleza,*

Titular de periódico: TUMULTOS azotan Chicago – 4,000 SOLDADOS CONVOCADOS

*para que no se derrame
nuestra gloriosa sangre en vano,*

*que aún los monstruos
que desafiamos*

Titular de periódico: BLANCOS ASESINAN A BALAZOS A RESIDENTES DE SOUTH SIDE

*tengan que honrarnos
ya muertos.*

*¡Oh, hermanos!
¡Combatiremos el mismo enemigo!*

Titular de periódico: SE AGRUPAN NEGROS ARMADOS – COMIENZAN NUEVOS TUMULTOS

*Aunque menos, seremos valientes
y contra sus mil golpes*

daremos uno de muerte.

*¿Qué más tenemos en el futuro
sino una tumba abierta?*

*Como hombres frente a
la asesina y cobarde jauría,*

*contra la pared, muriendo,
lucharemos.*

Si Hemos de Morir, de Claude McKay.

Titular de periódico: SEIS DÍAS DE DISTURBIOS

Títulos:

23 Afro-americanos muertos

15 blancos muertos

537 heridos

1,000 sin hogar”

CLARA ROBINSON

Finalmente recibimos provisiones en la zona sur, y pudimos alimentar nuestros cuerpos y almas. Teníamos mucho que remendar. Muchas casas estaban destrozadas, por lo que algunas personas tuvieron que mudarse con sus vecinos o familiares. Algunos tuvieron que buscar alojamiento en el YMCA para negros.

ABRIENDO NUESTRO CAMINO

CLARA ROBINSON

Anna Mae me escribió para convencerme a regresar a Hattiesburg. Me sentí tentada. Establecieron una comisión para investigar los disturbios, compuesta por blancos y negros. Una cosa quedaba clara, no podíamos cruzarnos de brazo en espera de mejoras.

Nuestro antiguo Club de Migración, cambió de nombre y se convirtió en un club de votación. Mis amigas de la iglesia y yo, organizamos un sistema de cuadras, en el que íbamos de puerta en puerta, alentando a todos a que votaran. Algunos hombres dicen que estamos tratando de ponernos los pantalones, pero como dicen en el *Defender*, “Los hombres pueden ser buenos, malos, o indiferentes, pero las mujeres hacen todo mejor”. Así que le dije a Anna Mae, que me quedará aquí, hasta tener el derecho a vivir en paz.

Gracias a nuestras actividades en la área negra, el número de votantes rompió todos los récords. Conseguimos que Big Bill Thompson fuera electo alcalde y que una mayor cantidad de concejales negros fueran electos al ayuntamiento de la ciudad y a la asamblea legislativa estatal.

C.J.

¿No lo ve? Hasta la guerra, le han hecho cosas a los negros, han hecho cosas con los negros y para los negros, pero nunca han sido hechas por los propios negros. Cuando nos alistaron para combatir, empezaron algo que no han podido detener.

ROBERT HORTON

Ahora C.J. y sus amigos se hacen llamar “los nuevos negros”. Ha empezado a revolver las cosas aquí en Chicago y en Harlem, en Nueva York. Regresó de la guerra lleno de orgullo, y ansioso por demostrarlo. A veces, demasiado ansioso por demostrarlo. Él actúa como si nosotros nunca hicimos nada por nosotros mismos antes de su generación.

Cartel: EL “NEW NEGRO” NO TIENE MIEDO

C.J.

Ahora que acabó la guerra, sólo somos unos cobardes e idiotas, si no empleamos cada onza de nuestra materia gris y de nuestros músculos, para luchar contra las fuerzas del infierno en nuestro propio país, volveremos a ser linchados y segregados. El hombre negro luchó para asegurar que hubiera democracia en el mundo, ahora exigimos que Estados Unidos sea un lugar seguro para los negros norteamericanos.

ROBERT HORTON

Si no lo es, supongo que seguirás a Marcus Garvey, de regreso a África.

C.J.

No estoy abogando por el regreso a África, pero Garvey ha hecho que nos sintamos orgullosos, y como dijo el U.N.I.A., tenemos que hacer algo más que hablar.

ROBERT HORTON

¡Qué lindo, C.J.! ¡Estás muy exaltado! Ten cuidado cómo hablas y a quién le estás hablando.

C.J.

¡Papá, la época de susurrar ya terminó!

“Deja que el estruendo de las bandas negras de jazz y la bramante voz de Bessie Smith, penetre los oídos cerrados de los pseudo-intelectuales negros hasta que sean capaces de escuchar.

El periódico Negro World: GRAN CONVENCIÓN MUNDIAL DE NEGROES

Deja que Paul Robeson cante y que Rudolph Fisher escriba acerca de las calles de Harlem, y que Aaron Douglas pinte extrañas fantasías, para lograr que la petulante clase media negra alcance a ver su propia belleza. Nosotros, los artistas negros jóvenes queremos expresarnos individualmente como seres de piel oscura sin temor ni vergüenza. Si eso les place a los blancos, nos alegra. De no ser así, no importa. Sabemos que somos bellos.”

Langston Hughes.

ROBERT HORTON

Habrán visto que el viaje no terminó cuando llegamos aquí, y aún no ha terminado. Aquí la libertad me recuerda como hacen pastar a las mulas con una soga amarrada al cuello. Pueden comer la hierba alrededor de todo el círculo, pero no más allá. No me malinterprete, señor. En el sur ni siquiera nos permiten tener ambiciones.

Cartel: ÚNANSE AL CONSEJO JUVENIL N.A.A.C.P. [ASOCIACIÓN NACIONAL PARA LA MEJORA DE LA CONDICIÓN DE LA GENTE DE COLOR]

Aquí hemos abierto nuevos caminos para las próximas generaciones, pero aún así, al igual que esa mula, sólo nos permiten llegar hasta cierto punto.

CLARA ROBINSON

Claro está, perdimos algunas cosas al venir al norte, y cuando el viento frío de Chicago me cala los huesos, recuerdo la cálida brisa de Mississippi. Cada farola que paso por las noches, me hacen pensar en los bosques de pinos de mi tierra. Pero ahora cuando respiro profundo, sé que el viejo Sr. Williams está muy lejos. Aquí respiro aires de libertad. A veces el cielo está muy nublado, pero el aire que respiro siguen siendo aires de libertad.